

DIÁDOCOS Y EPÍGONOS

LOS DIÁDOCOS

Enciclopedia Digital Wikipedia

Diádocos (διάδοχος) es el plural de diádoco (διάδοχος), un término del griego clásico, cuyo significado es el de "sucesor de...", el que sucede a...", o simplemente "sustituto". La palabra procede de diá (διά), "por" y dékhomai (δέχομαι) "recibir", significando literalmente "aquel al que le ha sido transmitido el cetro". Es el nombre dado a los generales sucesores de Alejandro Magno que, tras su muerte en el año 323 a.C., se repartieron su imperio, disputándose el poder y la hegemonía sobre sus colegas con diversos pactos y seis guerras que duraron 20 años.

Este fue un período muy turbulento de guerras, pactos, crímenes y alianzas, donde numerosos generales de Alejandro se disputan ferozmente el territorio conquistado, todos ambicionando la supremacía. Una nota que dice mucho es el hecho de que uno solo de todos estos generales murió de muerte natural, con más de ochenta años de edad: Ptolomeo. Todos los demás murieron violentamente, la mayoría asesinados.

En medio de toda esta confusión de generales que se hacen la guerra para gobernar sobre los otros, se identifican históricamente cuatro territorios, que durante más de veinte años, fueron la manzana de la discordia entre todos estos militares sucesores de Alejandro.

Los cuatro territorios en los que se dividió el imperio de Alejandro Magno en los primeros años después de su muerte,¹ están revelados por la simbología profética en las cuatro cabezas y cuatro alas del Leopardo de Daniel 7 y en los cuatro cuernos del macho cabrío de Daniel 8.

Entre todos los generales de Alejandro que se disputaron su imperio, hemos escogido a cuatro. Uno para cada uno de los cuatro territorios en los que inicialmente se dividió el imperio: Antígono, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo.

¹ Grecia-Macedonia, Tracia, Siria-Babilonia y Egipto

Antígono (Grecia-Macedonia)

Antígono fue contemporáneo de Filipo II, el padre de Alejandro. Su base de poder estuvo primero en Anatolia, pero venció a Eumenes y pasó a gobernar la mayoría de la parte asiática del imperio de Alejandro.

En los años siguientes Ptolomeo y Seleuco fueron sus principales oponentes. Con Ptolomeo luchó en Egipto por la supremacía naval del Mediterráneo oriental. Y con Seleuco por Babilonia y las satrapías orientales.

Antígono y su hijo Demetrio fueron coronados en el 306 a.C., ejemplo que siguieron los demás diádocos. Esto supuso la ruptura definitiva del reino de Alejandro, si bien se considera a Antígono el último defensor de la unidad del imperio.

El poder de Antígono fue tan grande que los demás diádocos temieron ser sometidos por él. Ptolomeo, Seleuco y Lisímaco se aliaron en su contra y le derrotaron en el 301 a.C. en la decisiva batalla de Ipsos, en la que también fue asesinado.

A pesar de esta derrota Antígono fue el fundador de la última dinastía de reyes macedonios, la Dinastía Antígónida. Su hijo Demetrio siguió intentando en vano lograr el control del centro de Macedonia, y su nieto Antígono II Gónatas logró finalmente asegurar para sí y sus sucesores el trono macedonio.

Lisímaco (Tracia)

Había sido nombrado por Alejandro gobernador de Tracia. Tras la muerte de aquél en el 323 a.C. no participó inicialmente en las batallas entre los demás diádocos, pero aseguró su dominio sobre Tracia.

Debido a sus brutales métodos, Lisímaco fue considerado un bárbaro por muchos contemporáneos. Tras la muerte de Eumenes atacó Anatolia y Macedonia, y se unió a la coalición contra Antígono. Tras la muerte de éste en la batalla de Ipsos, Lisímaco entró en conflicto con su antiguo aliado Seleuco, quien le venció en la batalla de Corupedio en el 281 a.C. La muerte de Lisímaco en Corupedio se considera el final de las guerras de los diádocos.

Seleuco (Siria-Babilonia)

Era hijo de un general de Filipo II. Acompañó a Alejandro Magno en su campaña de Asia, y se distinguió durante los combates en la India en el 326 a.C. Tras la muerte de Alejandro no recibió ninguna satrapía.

En el 321 a.C. estuvo implicado en el asesinato del regente Pérdicas y en el segundo reparto del imperio recibió la satrapía de Babilonia. Tras los conflictos con Antígono, ganó, con el apoyo de Ptolomeo, el dominio definitivo de Babilonia en el 321 a.C.

En el 305 a.C., Seleuco tomó como los demás diádocos el título de rey. Dos años más tarde, tras haber avanzado hasta el este de Irán y el Punjab, firmó la paz con el rey indio Chandragupta. Se retiró de parte del territorio conquistado y recibió a cambio 500 elefantes de guerra, que supusieron una ventaja crucial en la batalla de Ipsos en el año 301 a.C., donde derrotó a Antígono junto a Lisímaco.

En el 286 a.C. capturó a Demetrio, el hijo de Antígono. Cuatro años más tarde derrotó a Lisímaco en la batalla de Corupedio. Seleuco quiso entonces conquistar Macedonia y Tracia, pero poco después de volver a Europa fue asesinado por Ptolomeo Cerauno.

Seleuco dejó a su hijo Antíoco I y a los sucesivos seléucidas el mayor y más heterogéneo reino de los diádocos.

Ptolomeo (Egipto)

Se hizo cargo tras la muerte de Alejandro de la satrapía de Egipto, a donde más tarde, para legitimar su poder, trasladaría su cadáver. Participó en las guerras de los diádocos, asegurándose Egipto y adoptando el título de rey en el 306 a.C.

Extendió su imperio a Cirene y Chipre y lo afianzó con una mezcla de inteligente política exterior y una buena organización de la administración y el ejército en el interior. También promovió las ciencias y las artes, creando entre otras la famosa biblioteca de Alejandría.

En el año 285 a.C., cuando tenía 82 años, Ptolomeo abdicó a favor de su hijo, el más joven Ptolomeo Filadelfo o Ptolomeo II. Quería que su sucesor fuera prudente y capaz de mantener a distancia a Seleuco y a sus sucesores. Ptolomeo Cerauno su hijo mayor y legítimo sucesor del trono, era más inclinado a actuar irreflexivamente y así dañar a otros y a sí mismo con sus acciones.

Ptolomeo murió dos años después de haber nombrado a su segundo hijo, siendo el único de los diádocos que falleció de muerte natural: los demás fueron asesinados.

Profecías: Cuatro alas y cuatro cabezas en el leopardo. Cuatro cuernos en el macho cabrío.

Cumplimiento: Cuatro territorios. Cuatro reinos.

Grecia-Macedonia, Tracia, Siria-Babilonia y Egipto.

“En cuanto al cuerno que fue quebrado y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él”.
(Daniel 8.22).

Después de la batalla de Curupedion (281 a.C.), en que Seleuco mató a Lisímaco. Se configuraron tres reinos principales:

Macedonia: bajo los Antígónidas, descendientes de Antígono.

Asia: bajo los Seléucidas, descendientes de Seleuco.

Egipto: bajo los Lágidas, o Ptolomeos, descendientes de Ptolomeo.

LOS EPÍGONOS

Enciclopedia Digital Wikipedia

Epígono deriva de la palabra griega ἐπίγονος que significa "nacido después". Suele referirse a la persona que sigue el estilo de una generación anterior.

En referencia al período helenístico de la historia de Grecia se llama epígonos a los reyes que sucedieron en el trono a los diádocos (los generales de Alejandro Magno que a su muerte se repartieron el territorio conquistado y fundaron los reinos helenísticos). Los epígonos helenísticos no fueron tan ambiciosos como los diádocos, pues ninguno de ellos tuvo la intención de restaurar el imperio de Alejandro en toda su magnitud, sino que se dedicaron a consolidar los nuevos reinos creados. Heredaron el espíritu de la cultura griega y trataron de extenderlo y protegerlo.

A todo este período después de la muerte de Alejandro se le denomina “Período Helenístico”. Estos reinos helenos fueron conquistados más tarde por otra potencia imperial que llegó a convertirse en el cuarto reino: las piernas de hierro en la estatua

de Nabucodonosor y la cuarta bestia espantosa y terrible de la visión de Daniel. Veremos más adelante que la fecha tomada por la historia para declarar el fin del dominio de los reinos helenos fue el año 168 a.C.

Hasta el año 168 antes de Cristo se cumplen las profecías pronunciadas por Daniel más de 400 años antes.



Cabeza de oro
BABILONIA (605-539 a.C.)

Pecho y brazos de plata
MEDO-PERSIA (539-331 a.C.)

Ventre y muslos de bronce
GRECIA (331-168 a.C.)

Jehová hace nulo el plan de las naciones y frustra las maquinaciones de los pueblos. El plan de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón, por todas las generaciones.
Salmo 33.10,11